

ANTON CAÑELLAS BALCELLS

Presidente de Centristas de Cataluña-UCD

# Los cien días de Calvo-Sotelo

«El 25 de febrero, cuarenta y ocho horas después del 23 de febrero, iniciaba su andadura el Gobierno Calvo-Sotelo. El comienzo no podía ser más espectacular. Sin embargo, este Gobierno se pone en marcha de inmediato, y empieza a gobernar.» Esto afirma Cañellas al cumplirse el periodo «de prueba» de los cien primeros días del Gobierno de Calvo-Sotelo.

La situación no resulta, convengámoslo, demasiado confortable para quien ha aceptado la inmensa responsabilidad de presidir el poder ejecutivo de un país en plena ebullición. Se inicia una escalada terrorista que intenta conmover los cimientos de la convivencia democrática. Como telón de fondo, se halla la crisis económica, el paro, la construcción del Estado de las autonomías. El marco internacional se ve condicionado por las tensiones en Europa Central, la negociación con el Mercado Común y el ingreso de España en la OTAN.

La respuesta no se hace esperar. Los hechos están ahí, para el que quiera aceptarlos. Se constituye de inmediato un Gabinete centrista; es decir, un Gobierno mayoritario y fuerte.

Es un Gobierno fuerte, porque se ha negado a entrar en el fácil juego del trueque de votos, al que le invitaban minorías más o menos «interesantes» en el Parlamento español o en alguna comunidad autónoma.

## La luz roja

Se había entonces de «derechización» o de «retroceso autonómico», como sustitución automática de las ya inútiles acusaciones de «debilidad» o de «caos autonómico». Por supuesto, el papel de la oposición —sea de derechas o de izquierdas— siempre es coincidente. No obstante, mal se aviene con la manifestada gravedad de la situación y el centelleo de la «luz roja» el pretender que la única salvación posible pasa por un Gobierno de coalición.

Los observadores políti-



«Los problemas que afronta el Gobierno Calvo-Sotelo no pueden resolverse de forma taumática.»

cos que actúan con un mínimo de objetividad reconocen que los problemas básicos que afronta el Gobierno Calvo-Sotelo no pueden resolverse de forma taumática. La crisis económica no es fenómeno exclusivamente español, al igual que sus secuelas directas: el paro y la falta de inversión. El terrorismo es un problema heredado por la democracia, y no algo cuyo nacimiento y desarrollo haya de ser imputado al régimen democrático.

La coalición sólo puede ajustarse a dos marcos de referencia: o *reparto de poder*, o *constitución de un nuevo modelo político*. Si la coalición no es más que un mero reparto de áreas de poder, reparto en el cual cada uno intenta sacar la tajada más rentable —con vistas a la ya próxima contienda electoral—, la pretendida solución se convierte en nueva fuente de conflictos.

En cambio, si se intenta conformar un nuevo modelo político —en el que el PSOE acepte explícitamente los postulados de la sociedad europeo-occidental, con sus lógicas consecuencias prácticas: economía social de mercado, libertad de enseñanza, ingreso en la CEE y

en la OTAN, etcétera— se requeriría un proceso de cambio muy profundo, y demasiado difícil de compaginar con las obligaciones de Gobierno.

De todos son conocidas las dificultades que se le plantean a una política de concertación realista como la propuesta y realizada por el presidente Calvo-Sotelo. Tanto en el sector sindical como en el patronal o en la política autonómica, resulta espinoso —aunque imprescindible— llegar a acuerdos sólidos, en cuestiones puntuales y absolutamente pragmáticas. Un eventual Gobierno de coalición exigiría, además, una nueva óptica política por parte de quienes lo propugnan, y esta modificación tan profunda actuaría como desencadenante de procesos de largo alcance.

## Está cumpliendo

El Gobierno Calvo-Sotelo está cumpliendo con lo que su presidente anunció en el discurso de investidura. Nada más que eso, y nada menos. Utiliza un lenguaje ajustado a los hechos, sean éstos halagüeños o no. Afronta los problemas con decisión, llama a las cosas por su nombre, y no se propone objetivos irrealizables. Eso

sí, los objetivos previstos se están cumpliendo, y lo mismo seguirá ocurriendo en el futuro.

Sobre todas las cosas, el actual Gobierno distingue con precisión entre el legítimo derecho a la crítica de una gestión pública —derecho básico en un sistema democrático sin adjetivos— y las interesadas campañas de descrédito de las instituciones democráticas.

Si se diese esta eventualidad, el primer perjudicado sería el sistema democrático. El segundo sería la propia alternativa de poder —por ejemplo, el PSOE— si es que a través de este mecanismo consigue obtener una mayoría de votos populares. A la denuncia de los lógicos errores o carencias de cualquier política de Gobierno, y a la natural disensión entre fuerzas políticas de distinto signo, se sumaría entonces un tercer factor: la oposición automática, que es la que pretende ejercerse desde fuera del poder.

## La alternativa

Antes de dos años se presentará la posibilidad de elegir no ya un Gobierno de coalición, sino un Gobierno de alternativa. Hasta entonces, las fuerzas que no participan en el órgano máximo del poder ejecutivo deben ejercer su necesaria misión fiscalizadora, y por supuesto, sus obligadas tareas legislativas y de representatividad social, a través de la amplísima audiencia que poseen en la totalidad de órganos de la opinión pública.

Hasta entonces, también el Gobierno Calvo-Sotelo deberá hacer frente a sus altas responsabilidades, con la misma serenidad, eficacia y operatividad con la que ha trabajado hasta ahora. Su tarea de Gobierno fuerte y mayoritario necesita del concurso concertado de las demás fuerzas políticas parlamentarias. Estas, sin abdicar de sus peculiaridades específicas, y sin pretender tampoco desempeñar unas funciones que ahora no les son propias, pueden y deben controlar el ejercicio del poder ejecutivo, e intervenir activamente en las tareas del poder legislativo, con perspectiva de Estado.

Tal es el sentido último de la concertación puesta en marcha por el presidente Calvo-Sotelo, y cuyo éxito es imprescindible para que el viejo y noble país que es España continúe su convivencia pacífica y libre.

## FORGES

